

Yo, Claudio llega a Madrid

Todo han sido éxitos para este texto de Robert Graves que, por fin, ha subido a escena. *Yo, Claudio* inició su andadura en Mérida el 1 de julio. Hasta su llegada a Madrid el 21 de septiembre, la obra adaptada por José Luis Alonso de Santos y dirigida por José Carlos Plaza no ha parado de cosechar éxitos.

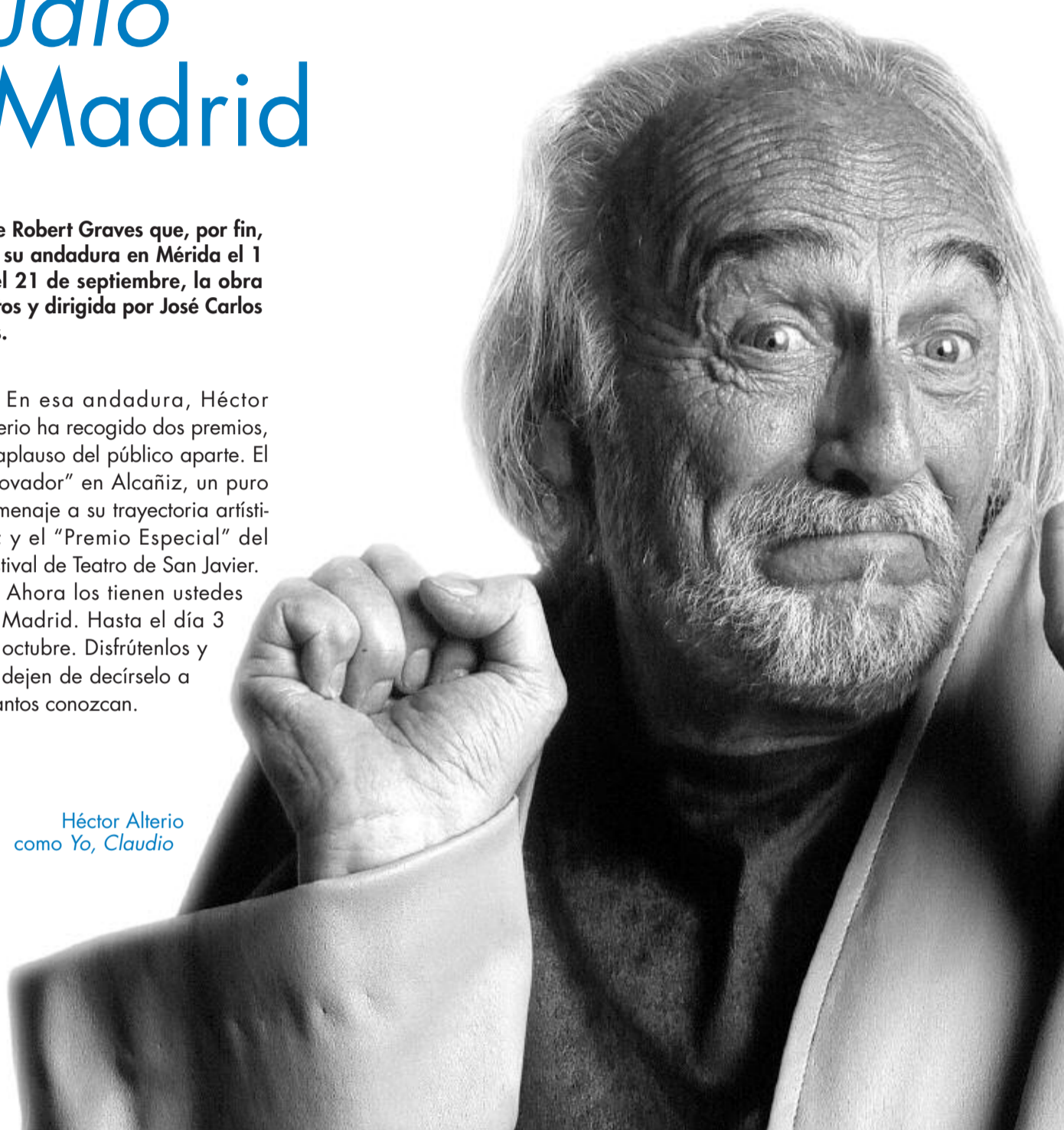
El Festival de Sant Feliú de Guixols recibió seguidamente a nuestro elenco de artistas. Héctor Alterio, Encarna Paso, Alicia Agut, Paco Casares o Pilar Bayona han recorrido media España (la otra será recorrida tras su paso por el Teatro Albéniz) dando vida a los personajes que creara, allá por 1934, el escritor afincado en Deyá.

Acompañados de Israel Frías, Luis Rallo, Carlos Martínez-Abarca, Isabel Pintor, Arantxa Aranguren, Alberto Berzal, Javier Ruiz de Alegría y Pepe González han formado un equipo que ha logrado emocionar al público en Barcelona, Niebla, Sagunto, Alicante, Albacete o Las Palmas. Nunca antes, por ejemplo, se había colgado el cartel de "no hay localidades" en el auditorio de Benalmádena. Tuvo que llegar *Yo, Claudio*.

En esa andadura, Héctor Alterio ha recogido dos premios, el aplauso del público aparte. El "Trovador" en Alcañiz, un puro homenaje a su trayectoria artística; y el "Premio Especial" del Festival de Teatro de San Javier.

Ahora los tienen ustedes en Madrid. Hasta el día 3 de octubre. Disfrútenlos y no dejen de decírselo a cuantos conozcan.

Héctor Alterio
como *Yo, Claudio*



La crítica ha dicho:

"La cincuenta edición del Festival de Teatro Clásico de Mérida arrancó ayer a lo grande gracias, entre otras cosas, a la magistral interpretación que el actor argentino Héctor Alterio regaló durante el estreno de *Yo, Claudio*".

Javier Alvarez Amaro,
El Periódico de Extremadura.

"La versión de *Yo, Claudio* realizada por José Luis Alonso de Santos y dirigida por José Carlos Plaza, supuso una apuesta por el teatro basado en la palabra, la ironía y la reflexión inteligente. A lo largo de dos

horas de representación, Alterio consiguió encarnar la sabiduría cínica del viejo emperador".

Miguel Angel Lucas, Hoy.

"Magistrales Alterio y Claudio".

Pablo Bujalance, La Crónica.

"La veteranía del actor argentino y la sabiduría en la visión de Graves de la locura y el dolor de Claudio forman un binomio perfecto. Visto lo visto en Benalmádena, se puede afirmar que Héctor Alterio no tiene de que preocuparse, porque sin ninguna duda su Claudio está a la altura de las más exageradas exigen-

cias que cualquier amante del texto del poeta y novelista Robert Graves pudiera tener en mente".

Pablo Bujalance, La Crónica.

"Deslumbrante interpretación la que de Claudio hace Héctor Alterio. Sólo su presencia en escena hace grande esta función y justifica que uno asista ensimismado a una lección, que no se sabe muy bien si es de interpretación o de encantamiento. Nada sobra ni falta en la aproximación al personaje en Alterio; cada gesto parece el adecuado, cada mirada la

precisa, cada paso el lógico... Claudio no podía ser de otra manera. Será muy difícil, a partir de ahora, borrar de la memoria esta noche grande, gracias a un Grande."

"Complejo y acertado trabajo de adaptación teatral"

Cayetano Sánchez, Canarias 7.

"Una obra de producción ambiciosa, *Yo, Claudio*, de género histórico y sostenida en su engranaje por el maestro de la interpretación Héctor Alterio, abrió de forma brillante la nueva temporada del Teatro Cuyás".

Jorge Balbás, Las Provincias.

Entrevista con William Graves

Para involucrarles aún más en este proyecto hemos querido hacerles llegar algunas de las "sensaciones" que William Graves, el hijo de Robert Graves, autor de *Yo, Claudio*, nos ha transmitido.

Tu ya viste esta función en Mérida. ¿Que opinión te llevaste de ella? ¿Qué sensaciones te provocó?

W. G. El guión está muy bien estructurado. El comprimir en dos horas y media la esencia de los dos libros, *Yo, Claudio* y *Claudio el Dios* y su esposa *Mesalina*, es un reto difícil de superar, Alonso de Santos lo ha conseguido magníficamente. La dirección de la obra por José Carlos Plaza, sobre todo con los retos de un teatro al aire libre como Mérida, también la encontré buenísima. Pero finalmente lo que como espectador más me impresionó fue, no el diálogo, sino los silencios y las miradas cómplices de

años cincuenta. Alec Guinness iba a ser Claudio, pero el proyecto se quedó en el tintero.

¿Dónde radica la fuerza de *Yo, Claudio*? ¿Es más, cuál es la clave del éxito de la literatura de Robert Graves?

W. G. *Yo, Claudio* se escribió en 1934, en pleno auge del nazismo, y la política era la moneda del día y la que, de alguna manera, le da su aire tan actual. Vivía con la poetisa americana Laura Riding, una mujer muy inteligente, y muy manipuladora. Es el prototipo de Livia. El éxito de la novela histórica de Robert Graves es que fue uno de los primeros escritores que inves-

Inglaterra diciendo *Adiós a todo eso*. No le gustaba como iban las cosas. En su pueblo, Deyá, se sentía arropado. Podía hacer lo que más le gustaba, escribir. No le molestaba nadie. Y cuando surgía un poema, se concentraba en ello hasta su satisfacción.

Básicamente se conoce a Robert Graves como un poeta. Seguro que a ti se te ocurren más términos para definir a tu padre.

W. G. Él decía que criaba perros de raza para poder alimentar a sus gatos. Él se sentía poeta. Pero como la poesía no da para comer, escribía libros. Sin embargo, siempre le atraían los temas donde encontraba que los historiadores habían cambiado la verdad por razones políticas, véase *Pocopio* y la versión de Graves en *El Conde Belisario*, o

está casi toda traducida al castellano. Si falta una buena traducción de su poesía, pero espero que en breve se remediará.

¿Cómo era? ¿Qué le atraía? ¿Qué despreciaba? ¿De qué huía? ¿Con qué disfrutaba?

W. G. La poesía venía ante todo: la familia, los amigos, el dinero. Le atraían cosas que tenían pasado, magia. Su despacho estaba lleno de cajitas, piedras, hachas prehistóricas. No le interesaba la comodidad. Tenía una silla de madera para trabajar en su despacho. Nunca salía sin su tabla, su papel y su tinta y el plumín por si tenía tiempo. Huía del aburrimiento y de la música que no le dejaba pensar. Cuando se le atascaba una idea, salía al jardín a cortar leña, o a arreglar su montón de compost, o se bajaba al mar a darse un chapuzón. De lo que más disfrutaba era de escribir.

En una ocasión, tu mujer y tu me hablasteis de la "analepsis". ¿Cómo explicarle al público qué es eso?

W. G. Cuando ya había recopilado los datos que necesitaba para su novela se sumía en el pasado en una especie de trance, a veces frotando con una moneda un anillo u otro objeto de la época. Te podía decir exactamente como ir de la casa del escribano a la puerta principal de Coliseo en tiempos de Claudio: "tercera calle a la derecha pasando por el horno, segunda a la izquierda..."

¿Utilizaba tu padre más "trucos" para escribir?

W. G. Muchos codos. Escribía con tinta y plumín, y tachaba con un pincel. Su secretario se lo pasaba en limpio. Y otra vez a corregir. La prosa pasaba dos o tres versiones, la poesía a veces pasaba las treinta.

Si no me equivoco, dentro de poco verá la luz la Fundación Robert Graves. ¿En qué va a consistir exactamente?

W. G. Se ha constituido la Fundación Robert Graves, cuyo objetivo es adquirir la casa donde vivió y escribió *Yo, Claudio*, entre muchas otras obras, y abrirla al público como casa museo. (Entrevista de María Díaz)

este nuevo *Cla, Cla, Claudio*, que es Héctor Alterio.

¿Crees que le hubiera gustado a Robert Graves este montaje sobre su texto?

W. G. Supongo que sí. Conocía bien los problemas ya que había trabajado en dos guiones cinematográficos. La primera se empezó a rodar en 1936 con Charles Laughton y Merle Oberon, pero se suspendió cuando Oberon tuvo un accidente de coche. Quedó grabado el magnífico discurso de Claudio al senado. El otro guión lo escribió con Bridget Boland al final de los

tigó su tema a fondo con los últimos conocimientos históricos del momento. Pero, en un poema que escribió poco después de la publicación de *Yo, Claudio*, sugirió que dejar contradicciones en una novela hace que el relato parezca más humano y verídico.

¿Qué le debemos los españoles a Graves? ¿Qué tiene esta tierra, en especial Palma de Mallorca, que tanto le gustaba?

W. G. Creo que la pregunta sería, ¿qué le debe Graves a los españoles? Cuando vino a España en 1929 se exilió de

El Rey Jesús, o el mismo *Yo, Claudio*. Era un erudito en los clásicos de la antigüedad y traductor de Suetonio, de Lucano, y de Homero, además de George Sand, Alarcón, y Ramon J. Sender. Ha escrito y recopilado los mitos griegos y hebreos y *La Diosa Blanca* es un manual de mitos celtas para poetas que veneran la diosa arcaica. Sus conferencias casi siempre tenían un tema poético.

¿Se podría decir que conocemos los españoles a Robert Graves? ¿Y su obra?

W. G. La obra de Robert Graves



Al habla con José Carlos Plaza

¿Qué se va a encontrar el público con este *Yo, Claudio*?

J.C.P. Un espectáculo de hoy, muy contemporáneo, que aborda temas que nos afectan a todos, como son la confrontación entre Oriente y Occidente, monarquía y república, la corrupción del poder, la primacía de lo mercantil sobre lo humanista, etc. Además, nos encontraremos ante el desnudo del alma de un hombre que ya no tiene nada que perder y que es capaz de mostrar todos sus sentimientos con un enorme sentido del humor. Es un espectáculo muy diferente a lo que el público tiene en su cabeza, que es la serie de la BBC.

Pero la serie ha contribuido a que la obra sea más conocida por el gran público. Más que la novela de Robert Graves. ¿Es eso un handicap?

J.C.P. Nosotros no nos hemos inspirado en la serie. Hemos hablado con el hijo de Robert Graves y nos dijo que, afortunadamente, con este montaje por fin se rompía la imagen que dio de la novela la serie de la BBC. Una imagen propia de "peplum", de romanos, mientras que su padre había escrito *Yo, Claudio* en 1931, para criticar el ascenso al poder del nazismo. Nosotros hemos intentado centrarnos bastante, precisamente, en esos aspectos políticos. Por otro lado, es estupendo que todo el mundo conozca *Yo,*

Claudio aunque sea por la serie y no por la novela.

¿Y cómo es posible adaptar al teatro una obra tan compleja como *Yo, Claudio* y resumir esas más de 4.000 páginas?

J.C.P. Lo que hemos hecho es dividir el espectáculo en tres partes. José Luis Alonso de Santos sintetizó las partes que más le interesaban de la novela. Se centró, sobre todo, en la vida de Claudio, dejando a un lado todos los aspectos más históricos de la primera parte de la obra. También dejó a un lado los momentos más infantiles. Una vez conseguido esto, nos centramos en darle una forma propia de la dramaturgia a todo ese fantástico material, centrándonos sobre todo en lo que podía afectar al hombre contemporáneo.

Entonces, ¿podemos decir que es fiel al original?

J.C.P. Por encima de todo hemos buscado respetar el texto original. Soy un director que ama muchísimo la palabra. Es la fuente de toda la estética y toda la emoción. Es el escenario hecho carne. La considero fundamental.

Te has rodeado de grandes actores para sacar adelante este proyecto...

J.C.P. He tenido la suerte de unirme a esta compañía que cuenta con Héctor Alterio a la cabeza, que ya no es un lujo, es un placer. Es como dirigir una orquesta que cuenta con



varios Stradivarius. Se trata del gran actor español, porque lleva 30 años en este país, y universal que es capaz de dar la visión extraordinaria, cínica, humorística y profunda que pedía el personaje. Encima, tenemos la fortuna de poder contar con Encarna Paso, Alicia Agut, Paco Casares y Pilar Bayona que, junto a la gente joven, integran un elenco extraordinario. Ha sido un lujo.

¿Qué vamos a ver sobre el escenario?

J.C.P. Salvo el telón de fondo, que es una tela negra que cae sobre un suelo de mármol y una enorme pantalla que es el interior de la cabeza

de Claudio, sobre el escenario sólo están los actores. No hay nada más. Igual con otros

Yo, Claudio es un espectáculo contemporáneo, que aborda temas que nos afectan a todos.

intérpretes hubiese sido necesario incluir mobiliario, pero con éstos, que son magníficos, no hacía falta.

V.S.A.

Premio concedido a Héctor Alterio

Héctor Alterio no ha parado de cosechar éxitos a lo largo de toda su carrera. Con *Yo, Claudio* se ha llevado todos los elogios y aplausos del público. Y un par de premios. El 24 de julio, se le entregó en Alcañiz el Premio Trovador. Un galardón que se otorga a aquellos artistas que han destacado por su trabajo en las artes escénicas y musicales. Este premio

se instituyó en el año 1998. La primera persona en recibirlo fue Nuria Espert.

Y el 18 de agosto en el Festival de Teatro, Música y Danza de San Javier reconoció a Alterio con su Premio Especial. Motivo: su brillante carrera. *Yo, Claudio* es una buena muestra del saber hacer de este actor argentino al que consideramos nuestro.



Héctor Alterio recoge el Premio Trovador.

En Miami nos entienden

O al menos, comprenden el humor de Eloy Arenas. *Entiéndeme tu a mí*, la comedia escrita por este actor/autor alicantino, ha aterrizado en Miami. Y a juzgar por lo visto, el humor de Arenas ha cuajado perfectamente.

Pentación Espectáculos, en coproducción con Nuevo Teatro de Venevisión International, ha llevado hasta América esta "ocurrente comedia". Funciones protagonizadas por un versátil presentador y actor venezolano, Raúl González, a las órdenes del español Juan Manuel Cifuentes. Le acompañan en el escenario el portorriqueño Pedro Telémaco y dos jóvenes cantautoras cubanas, Alma y Niurka.

La prensa de allí ha dicho:

"Una comedia cargada de humor inteligente"

"Eloy Arenas, autor de esta pieza conformada por cinco historias distintas, demuestra inteligencia y un torrente de imaginación".

"Juan Manuel Cifuentes dirige la obra con lucidez en una propuesta muy afín al texto:



aunque su dirección está enfocada en la comedia, se cuida de no buscar la risa por la risa, sino que infunde a su puesta en escena un subtexto dramático, y

el dramatismo lleva a la comicidad. Como director, usa el mismo ritmo vertiginoso que suele imprimir a sus trabajos actorales."

Mención aparte merece el estrecho triángulo formado recientemente por Pentación, Juan Manuel Cifuentes y Miami. Aparentemente dispuesto a instalarse en aquellas tierras, el actor español repre-

senta allí, con rotundo éxito, *La Cena de los Idiotas*. Este texto del laureado Francis Veber lleva ya más de cuatro años triunfando en España. Y parece que a "Cifu" también le ha traído suerte...

El precio se pasea por España

La función de Arthur Miller que con tanto éxito se estrenara hace ya un año en Gerona, sigue girando por España. Juan Echanove, Juan José Otegui, Rosa Manteiga y Helio Pedregal llegará durante este mes de septiembre a Albacete, Marbella, San Sebastián de los Reyes y Palencia.

Proseguirán en octubre haciendo kilómetros. Podrán disfrutar de *El precio* en Murcia, Creus, Mollerusa, Sabadell, San Cugat, Hospitalet, Balaguer, Soria, Massamagrell, Paterna, Cieza, Cartagena, Lorca, Yecla y Blanca...

Y así hasta acabar 2004. El equipo dirigido por Jorge Eines aún tiene por hacer, antes de enero de 2005, más de cincuenta "bolos".



Feria internacional de teatro y danza

Tendrá lugar en Huesca, entre el 4 y el 9 de octubre. Veintidós compañías de danza y teatro participarán en la denominada "Sección oficial" de este renovado certamen que alcanza su decimotercera edición.

Paralelamente, la organización ha previsto presentar 20 proyectos de 20 minutos cada uno. Y en la sección "Trasnoche" podremos disfrutar de 9 propuestas en vivo.

Además, en su intento de crecer como punto de encuentro, la Feria de Huesca ha programado unas *Jornadas de Internacionalización de las Artes Escénicas*, que pretenden ser un espacio de discusión y encuentro orientado a conocer la realidad de Europa y América Latina en lo que a propuestas escénicas se refiere. Una estupenda ocasión para el intercambio y la cooperación de los profesionales de todos los lados del mundo.

La propuesta de las jornadas incluye las siguientes ponencias: *La creación escénica hoy en Europa y América Latina*; *Redes y circuitos de exhibición y distribución*; *Producción, coproducción y giras*; y *El papel de los festivales internacionales*.

Pentación BOLETIN TEATRAL

Dirección:
Jesús F. Cimarro

Secretaría:
Elena Gómez

Distribución:
Carmen García
Graciela Huesca

Producción:
Rafael Cañadas

Administración:
Lola Pardo de Santayana
Aida Fernández

Promoción y prensa:
María Díaz

Servicio Informático:
ASID

Diseño gráfico:
La Máquina